

ED. COMPARADA

374
19



M. E. C. - I. N. E. P.
CENTRO BRASILEIRO DE PESQUISAS EDUCACIONAIS

Educação de Adultos

1958

DISTRIBUIÇÃO

Breve historical sobre el programa
de educacion de adultos - 1953 a 1958

Programa de alfabetizacion

PORTO RICO - DEPARTAMENTO DE INSTRUCCAO PUBLICA

C. B. P. E.

P. 1
pam. 2

C137E

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
DEPARTAMENTO DE INSTRUCCION PUBLICA
PROGRAMA DE EDUCACION DE ADULTOS

BREVE HISTORIAL SOBRE EL
PROGRAMA DE EDUCACION DE ADULTOS
1953 a 1958

PROGRAMA DE ALFABETIZACION

I. Año escolar 1953-54

El censo de 1950 reveló que en Puerto Rico había 377,166 personas de 10 años de edad en adelante que no sabían leer ni escribir. Esta cifra representaba un 24.7 por ciento de dicha población. En otras palabras, de cada 100 puertorriqueños mayores de 10 años 25 no sabían leer ni escribir.

Ante la magnitud de este problema y a solicitud del Hon. Gobernador de Puerto Rico, la Legislatura de Puerto Rico proveyó fondos para iniciar un programa acelerado de alfabetización en el año escolar 1953-54, con el propósito de reducir el analfabetismo a un 10 por ciento para 1957. Lograr esta meta requería enseñar a leer y escribir a 34,000 personas anualmente, para lo cual era necesario matricular más o menos 55,000 anualmente hasta 1957. Hay que tomar en consideración el hecho de que un gran número de los matriculados abandonan el curso antes de haber aprendido; otros no lo aprueban y se hace necesario que continúen en clases por algún tiempo más.

Durante el año escolar 1953-54 se alcanzó una matrícula de 17,892 personas, de las cuales 10,584 (59.1 por ciento de la matrícula original) fueron promovidas al segundo grado o nivel.

Indudablemente el aspecto más valioso del Programa de Alfabetización durante ese año inicial consistió en las experiencias adquiridas en un programa que por primera vez se extendía a toda la Isla y que organizó el 64.5 por ciento de sus grupos en la zona rural.

Otro logro importante fue la preparación y adaptación de materiales de lectura para adultos a base de sus intereses, necesidades y habilidades. De gran utilidad fueron los cinco libros de lectura para adultos preparados por la oficina del Consejo Superior de Enseñanza durante las primeras etapas del desarrollo del Programa de Alfabetización. Estos cinco libros constituyen aún el material básico de lectura para los niveles primero y segundos de alfabetización.

El adiestramiento de más de 800 maestros para trabajar en estos programas especiales y la cooperación obtenida de varias agencias del Gobierno para con este programa fueron otros de los grandes logros de ese primer año.

Si tomamos en consideración los problemas que hubo que resolver en esa etapa inicial, indudablemente se logró un alto por ciento de retención. En los Estados Unidos una retención de 30 a 40 por ciento se considera satisfactoria en programas de adultos.

En el informe anual rendido al Honorable Secretario de Instrucción Pública al finalizar el curso escolar 1953-54 señalábamos que en ese año se organizaron 548 grupos, de

los cuales 365 pertenecían a la zona rural (64.5 por ciento).

II. Año escolar 1954-55

Al reorientarse este programa con el fin de reducir el analfabetismo a un 10 por ciento en el 1960 y no en el 1957, como estaba estipulado inicialmente, la Legislatura de Puerto Rico aprobó un presupuesto mediante el cual se asignaron los fondos necesarios para enseñar a leer y escribir a alrededor de 25,000 personas anualmente durante los próximos años hasta 1960. Para alfabetizar ese número de adultos era necesario matricular alrededor de 34,000 cada año.

La experiencia demostró que aunque en 60 clases de dos horas era posible iniciar al adulto analfabeto en los rudimentos de la lectura y la escritura, era necesario un curso adicional de 60 clases de dos horas, de suerte que en 120 clases pudiesen fijarse mejor los rudimentos adquiridos.

La Hon. Legislatura de Puerto Rico, atendiendo a nuestra petición, concedió los fondos necesarios para que el Programa de Alfabetización consistiese de dos grados o niveles de 60 clases.

Durante el año escolar 1954-55 se matricularon 29,985 adultos analfabetos en el primer nivel y 18,936 en el segundo nivel para hacer un total de 48,921 personas matriculadas en el Programa. De los 1,630 grupos organizados, 1,136 se organizaron en la zona rural (32,889 personas matriculadas) lo que aumentó a 70 por ciento la proporción de la matrícula en la zona rural.

Conviene señalar que ha habido factores ajenos a la voluntad de los directores del programa y más allá del esfuerzo de los superintendentes de escuelas y de los supervisores generales y locales, de los maestros, alcaldes y directores escolares que han impedido que se lograra alcanzar las metas propuestas a base de cálculos estadísticos. Entre esos factores pueden mencionarse la zafra de caña, la recolección de café y de tabaco, la movilidad poblacional y la emigración.

La experiencia acumulada en el desarrollo de este proyecto educativo nos ha obligado, desde sus comienzos, a reexaminarlo y reorientarlo a fin de que las inversiones que se han hecho y se hagan en el futuro rindan los más altos beneficios posibles al Gobierno y al Pueblo de Puerto Rico.

Estos reajustes no deben interpretarse en el sentido de que el Programa necesite cada año menos dinero para cubrir sus objetivos. De hecho, aunque los logros en cuanto al número de personas que habrán de alfabetizarse continúen alcanzándose, o por lo menos, continuemos aproximándonos a ellos, el costo de alfabetización por persona aumentará de año en año por varias razones. Mientras más individuos logremos alfabetizar, más difícil se hará alcanzar y enseñar a los que quedan rezagados. Además, debe tomarse en cuenta que las distancias que hay que cubrir son mayores porque se han quedado sin aprender a leer y escribir aquellas personas

que viven en sitios más apartados e inaccesibles. Al principio del programa era posible agrupar a los analfabetos en número de 30, 35 y 40 personas. Luego se hizo necesario reducir el número a 25 y 20, y ya hemos tenido que organizar grupos de 15 personas.

En estos primeros dos años se logró organizar 2,178 grupos con una matrícula de 66,813 adultos. El 60 por ciento de estas personas matriculadas fueron promovidas al nivel superior.

Durante el segundo año se prepararon y adaptaron nuevos materiales de lectura ajustándose al nivel de comprensión de estos adultos. Ofrecemos una lista de las adaptaciones y folletos preparados:

1. Siembra y cultivo de la batata mameya -
Extensión Agrícola
2. Los ratones son sus enemigos - Acabe con ellos
Extensión Agrícola
3. Cómo aprovechar los alimentos - Extensión Agrícola
4. ¿Sabe usted que toda leche alimenta? - Depto. de Salud
5. Acabe con las moscas - Departamento de Salud

Con el fin de ayudar a los maestros en su labor docente con los adultos, se prepararon además doce unidades de trabajo sobre los siguientes temas:

1. Lectura de nombres de pueblos
2. Los equipos de pelota
3. El 19 de noviembre

4. La tala de José
5. Los amigos de don Juan
6. Fiesta en la escuela
7. Accidentes en el hogar
8. Accidentes en el trabajo
9. Diversiones propias para el fin de semana
10. Enfermedades comunes en la comunidad
11. Alimentación: Qué debemos comer
12. Unidad de repaso

Se distribuyeron en el año 150,000 libros de lectura para los adultos. La Editorial del Departamento de Instrucción Pública preparó un juego de tarjetas que contiene el vocabulario básico. Se repartieron entre los grupos de primero y segundo grados 144,000 copias de libros de lectura publicados por la Biblioteca Popular Latinoamericana.

III. Año escolar 1955-56

Después de dos años de experiencia se pudo constatar que, a pesar de que 120 clases de dos horas cada una puede ser tiempo suficiente para que un adulto afiance las destrezas adquiridas en lectura y escritura, un gran número de ellos no logra hacerlo porque se ausentan de las clases por asuntos de fuerza mayor, como el trabajo, las enfermedades y los problemas de familia. Nos dimos cuenta de la necesidad de establecer un tercer grado o nivel para que cada adulto, al terminarlo, se constituyese en verdad en un

lector independiente.

La Hon. Legislatura de Puerto Rico, atendiendo una vez más nuestra petición, concedió los fondos necesarios para que el Programa de Alfabetización consistiese de tres grados o niveles, con 60 clases de dos horas cada una lo que hace un total de 360 horas de clases.

Durante el año escolar 1955-56 se organizaron 1,968 grupos con una matrícula total de 43,686 adultos matriculados en los tres niveles del Programa. Una vez más el 70 por ciento de los grupos se organizó en la zona rural, con una matrícula de 32,889 adultos. El por ciento de promoción subió y el 70 por ciento de los 43,686 matriculados fue promovido de grado.

A petición de los supervisores y superintendentes de escuelas que tenían sobre sus hombros la difícil tarea de organizar los grupos, se solicitó del Hon. Secretario de Instrucción el que se experimentase en siete distritos escolares con una nueva modalidad en la organización: el maestro itinerante. Este maestro tiene a su cargo una matrícula total entre 50 y 60 personas distribuidas en 10 grupos pequeños de 5 ó 6 en cada grupo. La matrícula está dispersa en diferentes barrios y sectores. El maestro atiende dos grupos diferentes cada día de la semana ofreciendo dos horas de clases a cada grupo. Los resultados obtenidos de esta modalidad han sido bastantes halagadores.

Durante este tercer año de funcionamiento del Programa se prepararon otros materiales de lectura adicionales a los que se habían preparado en años anteriores.

Para los adultos del tercer nivel se redactaron cuatro textos básicos: Nuestra Isla, Nuestra Historia, El Sistema Solar y El valor nutritivo de las frutas del país. En torno a cada uno de estos libros se preparó una unidad de trabajo para el maestro.

Con el fin de cultivar el interés permanente por la lectura y evitar que los recién alfabetizados se conviertan en analfabetos funcionales por falta de práctica adecuada de la lectura, se inició la publicación de un suplemento del periódico Semana bajo el título Lecturas para estudiantes adultos. Se publica y se distribuye semanalmente.

Durante este año se probó material de lectura y de destrezas con los grupos de adultos a cargo de los maestros itinerantes. También se prepararon Bosquejos pedagógicos para uso de los maestros de esta nueva modalidad en el Programa de Alfabetización.

III. Año escolar 1956-57

La experiencia acumulada en los tres años anteriores demostró la imposibilidad de poder matricular 34,000 personas anualmente para impartirles los rudimentos de lectura y escritura a 25,000 adultos analfabetos.

Durante el año escolar 1956-57 se matricularon 32,042 personas en los tres niveles del Programa en un total de 1,670 grupos. De estos grupos 1,221 (73 por ciento) estaban localizados en la zona rural. La matrícula de estos grupos alcanzó a 22,010 personas.

Por primera vez en este Programa se sobrepasaron las cuotas anuales fijadas para cada nivel. Esto fue posible mediante la matrícula que produjo el establecimiento de 100 plazas de maestros itinerantes asignadas por virtud de fondos adicionales provistos por la Hon. Legislatura de Puerto Rico. A este logro debe añadirse la labor realizada por diez organizadores de grupos. Estos trabajaron en diez distritos escolares que habían tenido en años anteriores logros poco satisfactorios, de acuerdo con la población analfabeta existente.

V. Año escolar 1957-58

Durante los cinco años de existencia del Programa se han preparado y revisado a la luz de la experiencia, los materiales didácticos que utilizan los maestros. Hoy puede decirse que cada maestro, así como cada adulto, cuenta con

los materiales y libros que necesitan para realizar su labor eficazmente.

Para el año en curso se han obtenido resultados a nuestro juicio muy satisfactorios y esperamos sobrepasar considerablemente las cuotas asignadas para cada nivel. Durante el primer semestre del año en curso 1957-58 se han organizado 813 grupos del primer nivel con una matrícula de 14,864 analfabetos. En segundo nivel 443 grupos con 8,024 de matrícula y en tercer nivel 291 grupos con matrícula de 5,833.

R E S U M E N

Durante los cinco años transcurridos desde que se inició el Programa se han preparado y orientado en institutos seccionales en toda la Isla más de 6,000 maestros para enseñar adultos. Asimismo, se han llevado a cabo bajo los auspicios del Hon. Secretario de Instrucción Pública diversas reuniones seccionales con los superintendentes de escuelas y supervisores locales para ayudar a resolver los problemas que dificultan el desarrollo normal de este Programa. Se han celebrado en los diferentes distritos frecuentes reuniones con el mismo personal, maestros y líderes cívicos bajo la dirección de la oficina del Director del Programa y los supervisores generales.

Todos los años se desarrollan campañas de orientación para el pueblo en las que líderes cívicos, religiosos,

políticos, obreros y otros jefes de agencias de gobierno municipal, estatal y federal se familiarizan con los objetivos del Programa y se convencen de la necesidad de su ayuda personal para el éxito del mismo.

Hemos matriculado 171,073 personas en los tres niveles del Programa, de las cuales 97,648 han asistido al primer nivel, 48,738 al segundo y 24,687 al tercer nivel.

En todos los niveles el promedio de promoción ha fluctuado entre 60 y 65 por ciento.

La producción de material didáctico ha sido gigantesca, a pesar de las limitaciones de personal y espacio. Este programa ha mimeografiado más de 1,000,000 de hojas convertidas en folletos, tareas, unidades de trabajo, prontuarios, manuales de orientación, cartas circulares y memorándum. En materia de libros se han distribuido anualmente no menos de 180,000 para atender las necesidades educativas de los adultos matriculados en los tres niveles del Programa.

De acuerdo con los informes sometidos por los superintendentes de escuelas con relación a matrículas y promociones, el por ciento de analfabetismo en Puerto Rico se ha reducido a 16.19 hasta el 22 de agosto de 1957. Si continúa la alfabetización al mismo ritmo que hasta el presente, en el año 1962 se habrá logrado la meta de reducir el analfabetismo a un 10 por ciento.

Planes para el futuro

De acuerdo con la nueva proyección de matrícula para los programas de adultos debemos matricular en el año escolar de 1958-59 a 33,000 alumnos en los tres niveles de alfabetización e ir aumentando el objetivo de matrícula en 6,000 adultos por año hasta el año 1960. Esto necesariamente nos acercará a la meta designada más rápidamente siempre que se provean las facilidades que hemos señalado. Esto será posible, además, si contamos con la cooperación decidida de las agencias, instituciones, la ciudadanía y todas las fuerzas dinámicas con que cuenta el pueblo de Puerto Rico.

elc/
12 marzo 1958

MUDANÇA SOCIAL E DESENVOLVIMENTO DA EDUCAÇÃO EM PÔRTO RICO

por Philip B. Johnson

I N D I C E

Introdução	1
Mudanças na sala de aula	7
Expansão das instalações	9
Educação de adultos	12
Orientação vocacional	14
A Universidade de Pôrto Rico	16
Conclusão	19
Bibliografia	22

Tradução de Maria Helena Rapp

Técnico de Educação do C.B.P.E.

I. Introdução

Pôrto Rico faz parte do arquipélago das Antilhas e em 1898, quando passou ao domínio dos EEUU, como decorrência da guerra hispano-americana, seu aspecto era o de uma favela tropical. Durante os primeiros 50 anos de tutela americana, essas condições permaneceram praticamente inalteradas. Em 1945 o Governador Rexford Tugwell designou Pôrto Rico "The Stricken Land"¹ e a investigação do Senado americano realizada na mesma época pronunciou os problemas locais da ilha "insolúveis" (Sic)².

Vários fatores deram origem a tal desespero e pessimismo: atraso da economia insular, onde reinava a cana-de-açúcar; desemprego crônico; excesso de população; alta mortalidade e natalidade mais alta ainda; condições sanitárias deploráveis; e sistema educacional totalmente inadequado.

Pôrto Rico merecia muito bem o cognome de "asilo das Antilhas", vivendo às voltas com permanente pobreza generalizada. A solução para o problema portorriquenho exigia uma completa revolução social, que transformasse de forma total os padrões tradicionais econômicos, sociais e políticos, os quais mantinham a ilha em grilhões medievais. Com grande atraso, anunciou-se a revolução social de Pôrto Rico em princípios de 1940, quando o Partido Popular

1) Tugwell serviu como Governador de Pôrto Rico no período 1941-46. Ele utilizou essa expressão como título do livro que escreveu sobre Pôrto Rico, The Stricken Land (N.Y. Doubleday & Co. 1947)

2) "The Bard of Bootstrap", Time, vol. 7 (Junho 23, 1958, p. 20)

Democrático, inspirado no "New Deal" conquistou a maioria do Congresso insular; mas os resultados obtidos só começaram a surgir após a Segunda Guerra Mundial e quando foi eleito, em 1947, o primeiro Governador nativo de Pôrto Rico, Luís Muñoz Marín. Então o progresso tomou impulso, evidenciando-se logo a mudança social em quase toda a vida portorriquenha.³ Muñoz Marín, político vigoroso que há quase 30 anos vem servindo ao seu país em variados setores, constituiu-se no principal arquiteto do programa de reforma. O núcleo desse programa era representado pela chamada operação "bootstraf", projeto de definição vaga, objetivando combater a pobreza e elevar o nível de vida local pelo estímulo à industrialização e diversificação da economia. A realização prática da citada operação foi confiada a um farmacêutico da cidade de Ponce, Teodoro Moscoso, designado em 1942 para dirigir a PRIDC (Puerto Rican Industrial Development Company).⁴

Moscoso, obstinado e prático, adotou a política geralmente detestada pela maioria dos reformadores latino-americanos: desencadeou uma campanha intensiva para atrair capital de investimento e indústrias particulares norte-americanas, a fim de instalarem subsidiárias em Pôrto Rico. A expansão industrial e o desenvolvimento econômico continental no após-guerra garantiram aos agentes da PRIDC recepção favorável por parte dos industriais americanos, que se sentiam particularmente tentados pelas promessas do governo

3) William Linebarray, "Puerto Rico: Operation Bootstraf", Senior Scholastic, vol. 79 (nov. 1, 1961) pp. 16-18.

4) A PRIDC é subordinada à Junta de Planejamento portorriquenha, que administra e coordena todas as iniciativas reformistas. Ver, "By the Bootstrafs" Time, vol. 77 (abril. 7, 1961, p. 36)

portorriquenho sobre isenção de taxas federais e municipais, pela mão-de-obra barata e não sindicalizada e pela colaboração sincera de Porto Rico no treinamento de operários e na construção de fábricas. Diante de condições tão atraentes, um número significativo de importantes empresas industriais dos EEUU estabeleceu filiais na ilha, e pouco tempo depois a paisagem portorriquenha estava pontilhada de fábricas de tamanho médio, manufaturando uma quantidade de produtos, inclusive equipamento elétrico, mobiliário, jóias, produtos de papel e alimentos.⁵ Até 1963, a campanha propagandista de Moscoso tinha atraído um total de 822 fábricas para Porto Rico.⁶ Esse crescimento acelerado do setor industrial da economia desempenhou até agora notável e estimulante efeito no cenário econômico do país. Nas duas décadas começadas em 1940, foram criados mais de 59 000 novos empregos. O rendimento médio per capita quintuplicou de 121 dólares anuais passou a 631, permanecendo superior à elevação do custo de vida. Além disso, triplicaram as exportações portorriquenhas, quadruplicou o produto nacional bruto, com tremendo aumento no consumo de artigos importados e para uso doméstico.⁷

5) Ibid. Ver também, "A Puerto Rican Town", Newsweek, vol. 42 (julho 27, 1953) pp. 59-60.

6) Porto Rico, Junta de Planificación, Negociado de Planificación Económica y Social, Índices Seleccionados de Progreso Económico y Social: Anos Económicos 1939-40, 1946-47 al 1962-63 (San Juan, P.R.-1963), p. 3.

7) As cifras que aparecem neste parágrafo foram obtidas em diversas fontes. Ver, "A Showcase of Progress Heads into Trouble", United States News & World Report, vol. 52 (junho 11, 1962), p. 69. "Inter-American Renewal", The Christian Century, abril 3, 1957, p. 414. Também, Porto Rico, Índices, pp. 2-4.

A mudança social também foi obtida através de providências alheias à operação "Bootstraf", embora em escala menos ampla e espetacular. Procurando socorrer os trabalhadores agrícolas, que constituem a maioria da população da ilha, foi elaborada em 1941, pelo congresso local, uma Lei de Reforma Agrária e criada a Puerto Rican Land Authority.⁸ Esse órgão vem tentando resolver o problema agrário, organizando pequenas plantações em cooperativa "Proportional Profit Plantations". Até agora foram estabelecidas 70 dessas plantações, que absorveram 12% da mão-de-obra local empregada no açúcar.⁹ A tentativa assim realizada, de distribuir equitativamente e de maneira justa as terras cultiváveis tem obtido êxito moderado, principalmente por causa da hesitação do governo em desapropriar os latifúndios. Muito ainda resta pois a fazer no terreno da reforma agrária.

Os resultados do impulso de progresso social apresentaram-se mais satisfatórios em outras áreas. Tratou-se da questão habitacional, com algumas melhoras registradas, através de extenso programa de erradicação de favelas e transferência de comunidades e também pelo estímulo à construção, pelos futuros moradores, de casas baratas (300 dólares) mas confortáveis, para as massas urbanas e rurais da ilha. Esses e outros programas habitacionais têm sido patrocinados e longamente financiados por órgãos oficiais de crédito.¹⁰

Progresso equivalente tem sido verificado em relação à saúde e bem estar públicos, transportes e comunicações. E o que é

8) George Meek, "Puerto Rico Goes Ahead", Américas, vol 12 (out., 1960) p. 21

9) Ibid.

10) Earl Hanson, Transformations: The Story of Modern Puerto Rico (N.Y.: Simon & Schuster, 1955) p. 250.

mais importante, o aspecto cultural da revolução portorriquenha não foi negligenciado. A preservação das tradições e costumes de origem espanhola, em contraposição à crescente "americanização", tem sido positivamente encorajada pela operação "serenidade".¹¹

Durante a campanha legislativa de 1940, o Partido Democrata Popular pôs em destaque temas sociais e econômicos. A situação política do país ficou temporariamente relegada a posição de importância secundária. Logo, entretanto, começou a acentuar-se uma corrente de insatisfação com a posição de Porto Rico, em dependência política dos EEUU. Na década dos quarenta, aumentou a maturidade política dos portorriquenhos, exteriorizando-se o crescente anseio de controlar seus próprios interesses. Esse sentimento, - e o desenvolvimento democrático dos habitantes da ilha - foram reconhecidos pelo governo norte-americano, em 1946, resultando na nomeação do primeiro portorriquenho para governar a ilha.¹² No ano seguinte, foi afinal concedido aos portorriquenhos o direito de eleger seu próprio governador.

Em 1952 avançou-se consideravelmente rumo à independência de governo, quando Porto Rico adotou sua própria constituição que proclamava a Comunidade de Porto Rico ou o Estado Livre Associado. Dessa forma ficou concluída a operação "Commonwealth",¹³ terceiros de seus projetos de revolução pelo progresso. Como alter-

11) Lineberry, Señior Scholastic, p. 18

12) Jesus T. Piñero, que tinha servido em Washington como Representante Residente de Porto Rico.

13) Earl Hanson, Puerto Rico: Ally for Progress (N.Y.: D. Van Nostrand Company, Inc. 1962), pp. 60-71.

nativa para passar a membro da Federação ou adquirir independência, ambos provavelmente resultando em suicídio econômico, o sistema de "Commonwealth" tem-se constituído em feliz experiência de autogoverno, limitado por algumas restrições federais. Ele se adapta, além disso, ao presente estágio da revolução social portorriquenha.

Apreciada apenas em termos de progresso material e relativa vitória política, a revolução atualmente em marcha na ilha, temos de concluir que o programa ali adotado para mudar a situação social obteve grande êxito. Mas a eletividade dos objetivos a longo prazo, que exprimem as aspirações do povo não pode ser medida ou verificada estritamente em termos de cromo, concreto e consumo visível. Existe outro elemento presente em toda revolução social que assume a mesma importância, seja qual for o número de novas fábricas e conjuntos residenciais. Esse elemento é a educação. Todo movimento social realmente revolucionário precisa compreender um sistema educativo que funcione como veículo nacional de mudança significativa, através do qual toda a população possa ficar apta a compreender e participar de maneira ativa no movimento reformista. A educação desse tipo não pode ser imposta de cima; tem de constituir a expressão genuína do ambiente ao qual vai servir. Para produzir resultado, deve interessar a todas as áreas da vida individual e nacional.

O objetivo deste trabalho consiste em examinar os progressos verificados no sistema educacional portorriquenho desde o início do decênio de 1940, quando se instalou o movimento social na ilha, pesquisando além disso de que forma o sistema vigente favorece ao processo de mudança e corresponde ao desafio revolucionário. Graças a isso poderão ser feitas algumas conclusões sobre a eficácia do sistema como instrumento de mudança e progresso.

II. Mudanças na sala-de-aula

Alguns anos após a ocupação de Pôrto Rico pelos EEUU, o delegado americano de educação na ilha declarou com otimismo que, na sua opinião, "... as escolas de Pôrto Rico podem hoje ser consideradas motivo de orgulho para seu povo e de grande felicidade e inspiração para as crianças que as freqüentam cada dia em maior número..."¹⁴ Entretanto, praticamente sob o mesmo impulso, insinuou o Governador que o sistema educacional de Pôrto Rico era atrasado, sendo muito difícil obter qualquer progresso e melhoria por causa da "ignorância opressiva, recursos limitados, falta de escolas, deficiência de professôres, grande dificuldade na supervisão, causada pelo clima, ausência de estradas, e falta de interêsse geral pela educação..."¹⁵ Essa última afirmação estava certamente mais de acôgdo com a realidade.

Infelizmente, essas mesmas condições que caracterizavam o sistema educacional de Pôrto Rico ao começar o século atual, continuavam a prevalecer 45 anos depois. Seria errado dizer que sob o regime colonial americano nenhum progresso fôra obtido. A verdade é que, entre 1925 e 1945 dobrou o número de matrículas, aumentou o número de professôres em 5 000, aproximadamente, 600 escolas públicas foram construídas, a escola de treinamento de professôres fundada em 1901 se expandiu sob a forma de universidade nacional, as despesas com a educação quadruplicaram, reduzindo-se o analfabetis-

14) EEUU, First Annual Report of Charles H. Allen, Governor of Pôrto Rico, covering the period from May 1, 1901 to May 2, 1902 (Wash., D.C.: Government Printing Office, 1901) p. 367.

15) Ibid., p. 348

mo a cerca de 30%. Além disso os americanos instituíram diversos programas que mais tarde foram amplamente desenvolvidos pelos portorriquenhos. Dentre outros o treinamento vocacional, a escola rural de 2º grau, a educação agrícola e uma forma limitada de educação comunitária, além da organização dos níveis de ensino na tabela 6-3-3, correspondendo aos anos de estudo. Mas fora dessas inovações e progressos, durante o período de domínio americano o sistema educativo de Porto Rico permaneceu altamente deficiente.¹⁶

Não se verificou mudança digna de nota no sistema educacional durante os primeiros anos da revolução social portorriquenha, embora fôsem lançadas as sementes da reforma. Até 1947 existia ainda tremenda escassez de salas-de-aula e professores capacitados. O sistema educacional não tinha capacidade para atender ao número sempre crescente de crianças em idade escolar; a verdade é que, em 1948, havia menos escolas em relação ao número de crianças do que vinte e cinco anos antes.¹⁷ Apenas a metade da população em idade escolar conseguia frequentar a escola de 1/3 dos que se matriculavam, geralmente abandonavam os estudos entre o primeiro e o ter

16) Porto Rico, A Bulletin of the Office of the Government of Puerto Rico, vol. III, n. 7 (julho, 1948). Ver também de Harvey S. Perloff, Puerto Rico's Economic Future (Chicago: University of Chicago Press, 1950), p.52.

As conclusões deduzidas acima resultaram em grande parte do exame de relatórios anuais dos governadores americanos de Porto Rico (de 1901 a 1946); e ainda da publicação da Câmara Federal dos EEUU, Subcomissão da Comissão de Assuntos Insulares: Investigation of Political, Economic and Social Conditions of Puerto Rico, 78º Congresso, 2ª Sessão, 1944, pp. 1861-1865.

17) Alida Malkus, "The Puerto Rican Problem", The American Mercury, vol. 68 (February, 1944), p. 204.

ceiro ano.¹⁸ Considerada em conjunto, apenas 36% da população total atingira educação equivalente à 4ª série.¹⁹ Em 1948 teve porém início um período de extraordinário progresso para o sistema educacional, em grande parte devido a ter Pôrto Rico naquele ano assumido contrôle do Departamento de Educação da ilha. O problema fundamental de educar a massa da sociedade portorriquenha, de acôrdo com as necessidades ambientais, e atendendo às solicitações sociais e econômicas da ilha, foi abordado de quatro modos: 1) as instalações foram progressivamente ampliadas, de modo a atender a um número maior da população em idade escolar; 2) atribuiu-se maior importância à educação de adultos; 3) foi dado destaque à educação prática, com aplicação imediata, em todos os setores educacionais; 4) a Universidade de Pôrto Rico foi transformada em instrumento para disciplinar a mudança.

1. Expansão das instalações

Nos termos do Plano Educacional de Seis Anos, iniciado em 1948, mais de 35% do orçamento anual da ilha passou a ser atribuído à educação. À proporção que o orçamento nacional foi aumentando, essa soma foi se tornando considerável, empregando-se a maior parte do dinheiro em construções escolares. Dispondo de maior número de salas-de-aula foi possível oferecer a mais alunos as vantagens da educação. Em 1957, 94% das crianças em idade escolar estavam estudando, enquanto a matrícula nas escolas médias e secundárias

18) "Puerto Rico Has a School Problem" Christian Century, vol. 66 (Julho 1949), p. 874.

19) David Landy, Tropical Childhood (Chapel Hill, N.C.: University of North Carolina Press, 1959), p. 58.

correspondia a 84 e 43% da população juvenil, respectivamente.²⁰ O total de matrículas nas escolas de tôdas as categorias passou de 454 000, em 1948, a quase 721 000 em 1963.²¹ Para atender a êsse crescimento tão grande do número de matrículas, foram treinados professores em maior número, havia 17 mil professores lecionando em 1963, quando eram 8 500 quinze anos antes.²²

Mas as facilidades e o progresso não foram sempre distribuídas de maneira equitativa em todos os graus de ensino. A educação secundária foi muito menos beneficiada que a elementar. E a educação urbana foi sensivelmente mais beneficiada que a rural. Num país ainda basicamente agrícola, o sistema educacional oferece a instrução mais pobre às crianças do segmento mais numeroso da população - os trabalhadores do campo. Há escolas elementares suficientes para atender à maioria das crianças do campo, embora o pessoal docente e as instalações em algumas áreas deixem muito a desejar. Um observador autorizado descreveu a escola elementar de certa aldeia como "... um grupo de velhos edifícios, alguns feitos de fôlhas de zinco, outros de concreto e madeira. Em algumas das salas há poucas carteiras, o que obriga os alunos excedentes a sentarem no chão ou no parapeito das janelas. Quase sempre os manuais não chegam para todos. Tal como em geral acontece nos trópicos, os prédios são bastante devassados, com crianças entrando e saindo no meio de fala tório e barulho... (além disso há) um autofalante num botequim próximo... o qual é ouvido em quase tôda a escola."²³

20) Porto Rico, The Message of Hon. Luiz Muñoz Marín, Governor of the Commonwealth of Puerto Rico, to the Third Legislative Assembly First Regular Session, Jan. 17, 1957 (San Juan, P.R. 1957), p. 10.

21) Porto Rico, Indices, p. 5

22) Ibidem

23) Landy, Tropical Childhood, p. 59

A educação primária também fica prejudicada nas zonas rurais pela prevalência do sistema de vida agrária, que muitas vezes leva os pais a impedir a freqüência escolar dos filhos para mandá-los trabalhar no campo. Isso e a pouca importância atribuída pelos camponeses à educação explicam a elevada taxa de evasão escolar das zonas rurais do país. Durante a última parte da década de 50 o governo portorriquenho tentou em vão remediar essa e outras deficiências da educação primária rural. Já a educação secundária rural conseguiu sucesso, pois antes de 1948 praticamente não existia. Um dos veículos de tal melhoria consiste na escola média rural, que aparentemente parece adaptar-se bem ao ambiente rural; não representa educação urbana transplantada. Ela oferece cursos profissionais como agricultura, economia doméstica, trabalhos de solda e de sapateiro, além das matérias gerais da escola secundária comum.²⁴ O programa da escola média rural foi desenvolvido a partir de 1950, esperando-se que proporcionaria aos alunos não apenas "educação bem equilibrada" mas "viria melhorar diversos aspectos da vida comunitária".²⁵ Nesse sentido a escola rural média conseguiu resultados animadores: estimulou a criação de centros recreativos comunais, de indústrias manuais nas aldeias e de clubes como os 4-H (clubes agrícolas para crianças)^{25a} e dos Futuros Fazendeiros da América.

Melhorou igualmente o nível e a qualidade da educação secundária rural, graças à execução, em 1948, do Plano Morovis, ex-

24) Charles E. Rotkin e Lewis C. Richardson, Porto Rico: Caribbean Crossroads (N.Y.: U.S. Camera Publishing Co., 1947) p. 42.

25) Porto Rico, Departamento de Educação, Annual Report of the Commissioner of Education, 1949-1950 (San Juan, P.R. 1950) p. 22.

25a) Nota da tradutora.

perimental, de baixo custo, o qual visava estender os benefícios da escola secundária às comunidades privadas de acesso à escola.²⁶ Do plano consta essencialmente um programa de estudo independente baseado em curso secundário regular, mas com especial ênfase quanto à possível aplicação na vida comunitária. As aldeias onde o plano vem sendo executado contam com dois professores, que servem de orientadores, além de pequeno centro de estudos equipado com biblioteca-base e laboratório rudimentar.²⁷ Em 1950, vinte aldeias passaram a integrar esse plano, que na década seguinte progrediu extraordinariamente.

2. Educação de adultos

O esforço em busca de uma rápida mudança social e econômica em Porto Rico exigiu a utilização de todos os recursos humanos da ilha, através da educação de adultos. "Não basta educar as crianças", declarou o Departamento de Educação. "Não devemos esquecer que os adultos de hoje continuarão a constituir, durante os próximos 20 ou 30 anos, o grupo influente", principalmente nas zonas rurais.²⁸ Essa atitude resultou no estabelecimento de numerosas escolas especiais para adultos e programas de extensão nas comunidades urbanas e rurais, os quais oferecem cursos sobre matérias que fazem parte do currículo acadêmico. Esse tipo formal de educação

26) Porto Rico, Departamento de Educação, Annual Report of the Commissioner of Education, 1947-1948 (San Juan, P.R. 1948) p. 22.

27) Lawrence A. Cremin, "Puerto Rico Builds a Folk School" National Education Association Journal, vol. 39 (nov. 1950) pp. 598-599.

28) Porto Rico, Departamento de Educação, The Use of Social Research in a Community Education Program, Relatório preparado pela Unidade de Análise da Divisão de Educação Comunitária e pelo Centro de Pesquisas e Inquéritos da Universidade de Michigan (Paris: United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, 1954) p. 10.

de adultos tem sido suplementado de modos diversos. Procurando remediar em parte a falta de professores e de escolas para adultos, o órgão que centraliza a educação de Veteranos no Departamento de Educação, terminada a Segunda Guerra Mundial e o conflito coreano, estabeleceu em todo o território portorriquenho centros de treinamento e reabilitação vocacional, cursos intensivos de extensão sobre matérias acadêmicas ou profissionais, além de programas de treinamento manual e agrário.²⁹ Esse programa continua em ação até hoje. Além disso a WIPR, estação de rádio sem fins comerciais, começou em 1949 a irradiar programas de natureza cultural e educativa, ouvidos em quase todos os lares da ilha. Essas irradiações têm contribuído enormemente para diminuir o isolamento rural.³⁰

Oito anos depois inaugurou-se a Televisão educacional, com o objetivo de elevar o "nível educativo e cultural de toda a população".³¹

O progresso mais acentuado em educação de adultos tem sido observado na educação comunitária. Por lei de 1949, criando a Divisão de Educação Comunitária como órgão do Departamento de Educação, foi-lhe confiada a tarefa de estimular nas comunidades portor-

29) Porto Rico, A Bulletin of the Office of the Government of Puerto Rico, vol. 4 (abril 1949). Ver também, ibid., vol. 4 (julho 1950).

30) Quase todos os portorriquenhos dispõem de rádio. Pesquisa de 1954 revelou que três quartos do total de habitações rurais possuía um rádio bastante utilizado. Porto Rico, Departamento de Educação, The Use of Social Research, p. 10. Ver também, Porto Rico, A Bulletin of the Office of the Government of Puerto Rico, vol. 4 (abril, 1949).

31) Porto Rico, The Message of Hon. Luis Muñoz Marín... (janeiro 1957) p. 11.

riquezas"... o desejo, a tendência e os recursos para utilizarem suas próprias aptidões a fim de resolverem a maioria dos problemas locais de saúde, educação, cooperativas e vida social, através da atuação da própria comunidade".³² Para êsse fim, dispõe a Divisão de organizadores experimentados, que estimulam a autosuficiência das comunidades, mostrando-lhes o que devem fazer, sem muita teoria sobre o assunto, com auxílio de livros fáceis de entender, folhetos, cartazes, mapas, palestras, discussões em grupo, além de filmes documentários produzidos especialmente.³³ Com êsses métodos desenvolveu-se eficazmente a maturidade e iniciativa comunais, produzindo-se além disso resultados apreciáveis nas numerosas aldeias onde tais iniciativas vêm sendo realizadas,³⁴ em todo o país, as comunidades têm construído escolas, bibliotecas, cooperativas, centros comunais e numa aldeia até o posto policial.³⁵

O programa de educação de adultos em Pôrto Rico tem enfrentado com êxito as realidades da mudança social. É dinâmico e merece ser expandido, talvez conjugado ao Plano Morovis e à educação vocacional agrícola, tornando seu objetivo mais amplo e seu efeito mais sensível.

3. Educação profissional

Desde que teve início o movimento para mudança social,

32) Pôrto Rico, Departamento de Educação, Annual Report of the Commissioner of Education, 1949-50 (San Juan, P.R. 1950) p. 63.

33) Ibid.

34) Pôrto Rico, Departamento de Educação, The Use of Social Research, p. 6

35) Caroline F. Ware, "Puerto Rico Joins Hands", Americas, vol. 5 (junho 1953), p.p. 10-13.

um dos primeiros objetivos do sistema educacional tem sido proporcionar aos trabalhadores da ilha educação e treinamento suficientes para torná-los capazes de ingressar no setor econômico-industrial em expansão.³⁶ Disse o Governador Marín que "a economia precisa de servidores"; e, para prover a indústria com mão-de-obra capacitada, Marín exortou os educadores a realizarem "... o maior e mais diligente esforço educacional".³⁷

O Setor de Educação Vocacional atendeu às ponderações de Marín, para desenvolver a educação industrial, mesmo prejudicando os programas de treinamento agrícola, de economia doméstica e de ensino comercial.³⁸ Enquanto estas últimas especialidades diminuíram de importância, o treinamento industrial tem sido progressivamente ampliado. Em 1950 havia em Porto Rico duas escolas industriais, localizadas em Ponce e Arecibo, frequentadas por cerca de 800 alunos.³⁹

36) Porto Rico, A Bulletin of the Office of the Government of Puerto Rico, vol 1 (outubro 1946).

37) Porto Rico, Annual Message to the Third Legislative Assembly, Second Regular Session, by the Hon. Luis Munoz Marin, Governor of the Comm. of Puerto Rico, (January 22, 1958) (San Juan, P.R., sem indicação de departamento ou editor, 1958) p. 8 Para estudo da relação entre educação e sociedade industrial, ver de L. Garcia Hernandez, "Education in a Scientific Age", Industrial Arts and Vocational Education, vol 47 (novembro 1958), pp. 274-275. O autor serviu como Diretor de Educação Vocacional em Porto Rico.

38) Porto Rico, Annual Report of the Commissioner of Education 1949-1950 (San Juan, P.R., 1950), p. 57

39) Ibid.

Treze anos depois, o número de escolas aumentara de tal modo que todos os candidatos à matrícula conseguiam vaga, atingindo o total de alunos a 67.000.⁴⁰ Essas escolas oferecem cursos de treinamento para especialistas em diferentes ramos como solda, operação de máquinas - de-tricô, fabricação de colchões, máquinas diesel, confeitaria e desenho estrutural avançado.⁴¹

Além das escolas industriais propriamente ditas, o Setor de Educação Vocacional proporciona treinamento profissional durante três anos, sob regime de tempo parcial, em algumas das escolas de 1º e 2º ciclo secundário da ilha. Há um outro programa, pelo qual alunos dos ginásios rurais podem freqüentar as aulas por algumas horas e passar o resto do dia escolar aprendendo um ofício numa loja. O ensino industrial é ainda ministrado em numerosos cursos-de-extensão e noturnos, e através de treinamento prático dos trabalhadores e de candidatos qualificados que aspiram aos cargos de direção.⁴²

4. A Universidade de Porto Rico

O Reitor da Universidade de Porto Rico, Jaime Benitez, atribui à mesma o crédito pela efetivação de grande parte do progresso alcançado na solução dos problemas sociais e econômicos da ilha.⁽⁴³⁾ Desde que passou por uma reforma e reorientação, em 1942, tem-se de-

40) Porto Rico, Junta de Planejamento Nacional, Centro de Pesquisa Econômica, Labor Recruiting and Training, maio 1963, p. 1 Sem data de publicação.

41) Ibid., pp. 3-4

42) Ibid., p. 3

dicado a Universidade a "estudar os problemas fundamentais de Porto Rico," apresentando soluções práticas para eles.⁴⁴ Em grande parte conseguiu êxito, principalmente quanto à agricultura.

O Serviço de Extensão Agrícola da Universidade foi ampliado em fins da década dos 40, com a finalidade de se melhorarem as técnicas agrícolas e elevar o padrão de vida rural. Foram organizadas fazendas-modelo, utilizando os últimos tipos de maquinaria e técnicas, oferecendo cooperação para cruzamento de gado-de-raça e distribuindo amostras melhoradas de sementes. Esse órgão mantém ainda centros regionais de informação agrícola, utilizando agentes-viajantes que fornecem instrução aos fazendeiros e suas famílias em assuntos como higiene e nutrição, preparo de alimentos, artesanato e administração de fazendas.⁴⁵

O Serviço de Extensão é auxiliado em seu programa por outro setor da Universidade, a Estação Experimental Agrícola de Mayagüez, que desenvolve diferentes atividades de pesquisa, interessando diretamente à agricultura portorriquenha. Entre suas mais destacadas realizações assinala-se a produção de um tipo superior de cana-de-açúcar, um novo tipo de batata doce com alta produtividade, o programa para melhor cuidado da criação, além de novos métodos para colhêr o café. Outro departamento da Universidade, o Instituto de Agricultura Tropical, também contribui bastante para melhorar

743) Porto Rico, A Bulletin of the Office of the Government of Puerto Rico, vol. 5 (abril-maio 1950).

44) Vincenzo Petrullo, Puerto Rican Paradox (Philadelphia: University of Pennsylvania, 1947), p. 68.

45) Porto Rico, Bulletin of the Office of the Government of Puerto Rico, vol. 2 (fev.1947). Ver também, de Melvin Turnin e Arnold Feldman, Social Class and Social Change in Puerto Rico (Princeton, N.Y.: Princeton University Press, 1961).

a agricultura da ilha, tendo sido ali desenvolvido um produto bastante eficaz no extermínio das ervas daninhas. Também realizou uma pesquisa sôbre as possibilidades de irrigação do potencialmente produtivo vale de Lajas.⁴⁶

As atividades da Universidade serviram ainda para modificar a indústria. Há uma Escola de Artes Industriais onde se procura simular as condições vigorantes na indústria, para daí desenvolver melhores programas de treinamento.⁴⁷ Além de treinar operários especializados, a Escola forma elevada porcentagem dos professores vocacionais de Pôrto Rico. Realiza palestras nas fábricas, para o pessoal da direção, oferecendo também cursos especiais sôbre realizações de trabalho. O Instituto Tecnológico de Pôrto Rico, sob liderança da Universidade, suplementa o currículo da Escola de Artes Industriais, proporcionando treinamento àqueles cujo interêsse vocacional se situe no terreno semi-profissional ou tecnológico.⁴⁸

Ao contrário do que ocorre em numerosos governos latino-americanos, a administração civil de Pôrto Rico não é muito afetada pela corrupção. Mas faltava um razoável nível de eficiência e competência (que ainda se nota, embora tenha melhorado) até que a Universidade de Pôrto Rico instituiu a Escola de Administração Pública e um programa de treinamento para funcionários do governo.⁴⁹

46) Ibid.

47) Pôrto Rico, Labor Recruiting and Training, p. 3.

48) Ibid.

49) Pôrto Rico, Bulletin of the Government of Puerto Rico, vol. 2 (fev. 1947).

É lamentável que as verbas e o auxílio governamental para a Escola tenha sido insuficientes.

As áreas de educação de adultos e da comunidade têm merecido destacado interesse por parte da Universidade. Além de produzir a maior parte do material utilizado pela Divisão de Educação Comunitária nos trabalhos de campo, o departamento de teatro da Universidade mantém um grupo móvel, que viaja entre as localidades rurais, dando representações ao ar livre. O corpo coral da Universidade trabalha do mesmo modo, e o departamento de artes realiza exposições periódicas nas zonas rurais. Além disso, a conceituada Escola de Medicina Tropical oferece regularmente seminários públicos sobre saúde e higiene em diversas comunidades rurais.⁵⁰ Estas e numerosas outras atividades demonstram o papel significativo assumido diretamente pela Universidade de Porto Rico no movimento portorriquenho, em prol de uma disciplinada e expressiva mudança. A importância desse papel é multiplicada pela influência que exerce sobre todo o sistema educacional da ilha. Treinamento de professores e pessoal administrativo, organização do currículo das escolas primárias e secundárias (inclusive o controvertido programa de língua inglesa), além de pesquisas e projetos de estudos reforçam essa influência.⁵¹

III. Conclusão

Durante as duas últimas décadas, Porto Rico vem pas-

50) Charles Rotkin, Caribbean Crossroads, pp. 122-123. Ver também, Porto Rico, Serviço de Informação, Porto Rico Handbook, 1947 (San Juan, P.R. 1947) p. 17.

51) EBUU., Câmara Federal, Subcomissão Especial de Negócios Territoriais e Insulares, Hearings on Interior and Insular Affairs, 86 th Cong., 1 st Sess. 1959. Ver testemunho de Jaime Benítez, Reitor da Universidade de Porto Rico, pp. 169-189.

sando por mudanças sociais evolutivas, que em muitos pontos se assemelham ao movimento ocorrido nos EEUU após a Depressão. Essas mudanças, rápidas e significativas, ocorreram em praticamente todas as camadas sociais, afetando todo o modo de vida. E a responsabilidade recai em grande parte sobre o sistema educacional da ilha, o qual procurou atender às necessidades de mudança econômica e social de vários modos: expandindo o acesso à educação, para garantir que a população futura da ilha, por sua educação, consiga manter e desenvolver os objetivos do movimento; suprindo a economia industrial, que representa a espinha dorsal da revolução, com força-de-trabalho habilitada; e educando os adultos e estimulando a iniciativa local, sem a qual não seria possível o progresso imediato e a integração cultural.

Porém, o sucesso do sistema educacional não tem sido completo. Aumento de matrículas em detrimento da educação contínua a existir. A porcentagem de evasão no nível elementar permanece crítica, sobretudo nas zonas rurais. Além disso, constrói-se muito mais escolas na cidade que no campo, e é no campo que elas fazem mais falta. Também a educação secundária apresenta pontos fracos, e assim deixa de ser atendida a metade da população em idade escolar. Acrescente-se a isso o fato de ser obrigatório o ensino de inglês nas escolas públicas, problema que tem causado controvérsias desde há muito tempo. A língua inglesa representa uma barreira à aprendizagem de muitas crianças, constituindo atualmente elemento divisionista dentro da cultura insular.

A educação comunitária e de adultos têm sido bastante eficazes em desenvolver o espontâneo desejo de contribuir social

mente, proporcionando além disso a cada membro da comunidade meios para aperfeiçoar ao máximo as próprias aptidões. Mas existe excesso de duplicação entre êsses programas e o de educação vocacional. Isso se deve à falta de coordenação entre os numerosos órgãos departamentais de educação.

Na Universidade de Porto Rico formam-se quase todos os professôres, advogados e homens de negócios da ilha. Mas seu desempenho tem sido bastante omisso em prover o país com nova liderança na vida política. Os primitivos estadistas que formaram a Nova Ordem portorriquenha estão ficando idosos, havendo poucas possibilidades para sua substituição.

Talvez a maior falha do sistema educacional se encontre na dificuldade em fazer com que o jíbaro aprecie o valor real da educação. A maioria do povo comum, tanto no campo como nas cidades, considera a educação apenas em termos de proveito imediato e tangível - bom emprêgo, ou "escapatório dos canaviais". Por isso os jíbaros não se interessam ativamente pelo sistema educacional nem pelo treinamento de seus filhos. Relacionamos apenas alguns dos problemas com que se defronta o sistema educacional em Porto Rico, cuja solução ainda levará tempo e não será fácil. Mas se fôsem aumentadas as verbas educacionais, talvez aperfeiçoando o sistema de impostos, transferindo numerários de outras fontes ou obtendo maiores recursos dos EEUU, já seria um começo. Dessa forma aumentaria o número de construções escolares e seria ampliado o programa de educação comunitária. Por outro lado, através de maior centralização do Departamento de Educação, urge estabelecer um sistema de prioridades pelo qual se atribua fundamental importância à educação rural, primária, agrícola e vocacional. A educação privada permane-

ce como elemento relativamente inócua e estéril dentro do sistema educacional. Seria interessante atraí-la para o escopo da reforma e torná-la socialmente consciente, de modo que sejam atendidos os fins da revolução em marcha.

É muito cedo para se avaliar os efeitos duradouros inculcados pela educação em Pôrto Rico, desde o início do movimento. É indiscutível o grande auxílio que prestou na criação de uma nova ordem e melhor modo de vida. Mas ainda resta muito a ser feito, e só com heróico esforço por parte do sistema educacional serão observados os resultados futuros.

Bibliografia de trabalhos citados e consultados

Documentos oficiais

- Puerto Rico. A Bulletin of the Office of the Government of Puerto Rico. Vols. I-VIII (1946-1952).
- Puerto Rico. Bureau of the Budget, Division of Statistics. Report on Surveys, Research Projects, Investigations and Other Organized Fact-Gathering Activities of The Government of Puerto Rico Conducted During Fiscal Year 1951-52. San Juan, P.R., 1951.
- Puerto Rico. Department of Education. Annual Report of the Commissioner of Education, 1947-1948. San Juan, P.R., 1948.
- Puerto Rico. Department of Education. Annual Report of the Commissioner of Educations, 1948-1949. San Juan, P.R., 1949.
- Puerto Rico. Department of Education. Annual Report of the Commissioner of Education, 1949-1950. San Juan, P.R., 1950.

- Puerto Rico. Department of Education. The Use of Social Research in a Community Education Program. A Report prepared by the Analysis Unit of the Division of Community Education and the Survey Research Centre of the University of Michigan. Paris: United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, 1954.
- Puerto Rico. Junta de Planificacion, Negociado de Planificacion Economico y Social. Indices Seleccionados de Progreso Economico y Social: Anos Economicos 1939-40, 1946-47 al 1962-63. San Juan, P.R. 1963.
- Puerto Rico. Office of Information. Puerto Rico Handbook, 1947. San Juan, P.R., 1947.
- Puerto Rico. Mensaje del Honorable Luis Muñoz Marín, Gobernador del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, a la segunda Asamblea Legislativa en su Tercera Sesión Ordinaria, 7 de Febrero de 1955. San Juan, P.R., 1955.
- Puerto Rico. The Message of Hon. Luis Muñoz Marín, Governor of the Commonwealth of Puerto Rico, to the Third Legislative Assembly, First Regular Session, January 17, 1957. San Juan, P.R., 1957.
- Puerto Rico. Annual Message to the Third Legislative Assembly, Second Regular Session, by the Hon. Luis Muñoz Marín, Governor of the Commonwealth of Puerto Rico, January 22, 1958. San Juan, P.R., 1958.
- Puerto Rico. Puerto Rican Planning Board, Bureau of Economics and Statistics. Economic Report to the Governor. San Juan, P.R., 1956.
- Puerto Rico. The Puerto Rican Planning Board, Office of Economic Research. Labor Recruiting and Training. San Juan, May, 1963.
- Puerto Rico. Puerto Rican Public Papers of R.G. Turwell, Governor. San Juan, P.R., Service Office of the Government of Puerto Rico Printing Division. 1945.

- United States. First Annual Report of Charles H. Allen, Governor of Porto Rico, covering the period May 1, 1900 to May 1, 1901. Washington, D. C., Government Printing Office, 1901.
- United States. Report of the Governor of Porto Rico to the Secretary of War, 1920. Washington, D.C., Government Printing Office, 1920.
- United States. House of Representatives. Twenty-Eighth Annual Report of the Governor of Porto Rico. House Document No. 371 70th Cong., 2nd Sess., Dec. 3, 1928. Washington, D.C., Government Printing Office., 1929.
- United States. House of Representatives. The Thirty-First Annual Report of the Governor of Puerto Rico. House Document No. 26 72 nd Cong., 1st Sess., Dec. 10, 1931. Washington, D. C., Government Printing Office, 1932.
- United States. Forty-Fifth Annual Report of the Governor of Puerto Rico. The report of Rexford Tugwell to the U. S. Secretary of the Interior. San Juan, P.R., 1945.
- United States. House of Representatives, Subcommittee of the Committee on Insular Affairs. Investigation of Political, Economic, and Social Conditions in Puerto Rico. 78th Cong., 2nd Sess., 1944.
- United States. House of Representatives, Special Subcommittee on Territorial and Insular Affairs. Hearings on Interior and Insular Affairs. 86th Cong., 1st Sess., 1959.

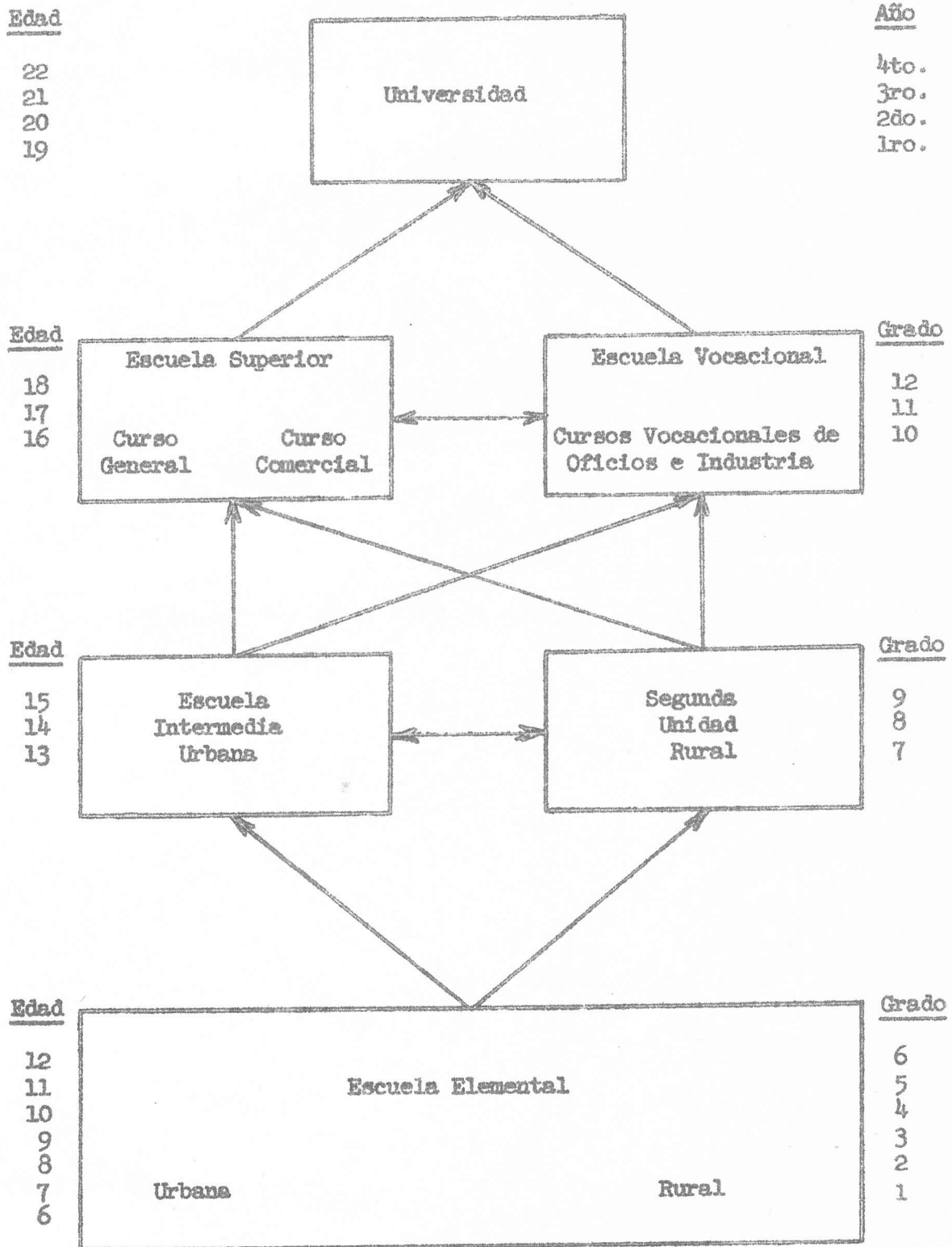
Livros

- Babin, Maria Teresa. Panorama de la Cultura Puertorriqueña. New

- York: Las Americas Publishing Co., 1958.
- Brown, Wenzell. Dynamite on our Doorstep. New York: Greenberg, 1945.
- Coll y Toste, Cayetano. Historia de la Instrucción Pública en Puerto Rico hasta el año de 1898. San Juan, P. R.: Boletín Mercantil, 1910.
- Friedrich, Carl J. Puerto Rico: Middle Road to Freedom. New York: Rinehart and Company, Inc., 1959.
- Hanson, Earl P. Transformation: the Story of Modern Puerto Rico. New York: Simon and Schuster, 1955.
- _____ . Puerto Rico: Ally for Progress. Princeton, New Jersey: D. Van Nostrand Company, Inc., 1962.
- Landy, David. Tropical Childhood. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1959.
- Mathews, Thomas. Puerto Rican Politics and the New Deal. Gainesville: University of Florida Press, 1960.
- Mejias, Félix. Condiciones de Vida de las Clases Jornaleras de Puerto Rico, San Juan, P.R.: Junta Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1946.
- Miranda, Luis Antonio. La Justicia Social en Puerto Rico. San Juan, P.R.: Instituto de Literatura Puertorriquena, 1943.
- Osuna, Juan José. A History of Education in Puerto Rico. Rio Piedras, P.R.: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1944.
- Otero, Pablo. Nuestros Problemas. San Juan, P.R.: Biblioteca de Autores Puertorriquenos, 1945.
- Perloff, Harvey S. Puerto Rico's Economic Future. Chicago: University of Chicago Press, 1950.

Paulo

ORGANIZACION DE LAS ESCUELAS PUBLICAS DE PUERTO RICO
1958 - 1959



CB7

Estado Libre Asociado de Puerto Rico
 DEPARTAMENTO DE INSTRUCCION PUBLICA
 Junta de Instrucción Vocacional
 División de Instrucción Vocacional
 Sección de Oficios e Industria
 Hato Rey, P. R.

EDUCACION EN OFICIOS E INDUSTRIA

Finalidades:

Los objetivos de la Sección de Oficios e Industria son proveer instrucción en cualquier materia que pueda ayudar al individuo a desarrollar las destrezas necesarias para adquirir los conocimientos técnicos y la información industrial relacionada necesaria para obtener empleo en la ocupación en que se ofrece adiestramiento.

Clases diurnas regulares: El programa de clases diurnas se ha organizado con el propósito de satisfacer las necesidades de los estudiantes de escuela superior que deseen prepararse para colocarse en la industria. El currículo se ha organizado de tal manera que el estudiante recibe experiencias de taller durante quince horas a la semana, además de la instrucción en asignaturas académicas. La instrucción relacionada a la ocupación se ofrece unida a las tareas en las cuales el estudiante recibe adiestramiento.

Las clases diurnas regulares de las escuelas superiores vocacionales extienden oportunidades educacionales no solamente a aquellas personas que desean adquirir una seguridad económica inmediata, sino también para adquirir un bagaje cultural.

El programa comprende cinco escuelas superiores vocacionales regionales situadas en Río Piedras, Ponce, Arecibo, Mayaguez y Caguas y siete escuelas superiores generales con departamentos vocacionales en Guayama, Humacao, Fajardo, Cayey, Utuado, Aguadilla y Vieques.

En estas escuelas se ofrece adiestramiento en los siguientes oficios: reparación y pintura de la caja del automóvil, mecánica automotriz, panadería y repostería, albañilería y trabajos en ladrillo, carpintería general, carpintería mecánica, cosmetología, arte comercial y diseño, dibujo de construcción, mecánica Diesel, costura doméstica, instalaciones eléctricas y motores eléctricos, ebanistería, tapicería, mecánica de taller, enfermería práctica, trabajo ornamental en hierro, plomería, costura industrial, imprenta, mecánica de radio, refrigeración y aire acondicionado, relojería y platería.

La instrucción es gratuita para jóvenes de ambos sexos. Se hace todo lo posible para ofrecer a los estudiantes instrucción individual pues es el deseo de la escuela que cada estudiante progrese tan rápidamente como le sea posible.

Clases Parciales: El objetivo de las clases parciales es ofrecer instrucción a los jóvenes que hubieren dejado la escuela para colocarse en la industria que les aumente sus conocimientos y destrezas ocupacionales, así como a otros aprendices que necesiten instrucción en materias técnicas y relacionadas.

Un programa intenso de adiestramiento del tipo de clases parciales se ofrece para cubrir la demanda de nuestra expansión industrial.

Clases Nocturnas: A los obreros colocados en la industria que necesiten instrucción adicional en materias técnico-industriales o relacionadas se les ofrece información relacionada o suplemental durante sus horas de descanso. Adiestramiento en las ocupaciones de servicio público, así como cursos para supervisores, capataces y otro personal administrativo y de supervisión en el campo industrial se ofrece también en las clases nocturnas.

Ocupaciones Diversas: El programa de ocupaciones diversas ofrece adiestramiento, en una variedad de ocupaciones, a los estudiantes de las escuelas superiores generales que puedan colocarse en la industria, utilizando los establecimientos industriales como centros de adiestramiento. Este plan hace posible el ingreso directamente de la escuela a la industria del estudiante que no desea seguir estudios universitarios.

El coordinador del programa ayuda al estudiante a seleccionar la ocupación a la que esté mejor ajustado. El estudiante trabaja en su tarea, bajo la supervisión de su patrono, por un período de cuatro horas al día. El patrono le paga al estudiante un salario nominal durante su período de adiestramiento para reflejar de esta manera la verdadera situación ocupacional. Algunas ocupaciones representativas para varones son las siguientes: dibujo de construcción, terminado de muebles, reparación de máquinas de oficina, operación de torno mecánico; para niñas: cosmetología, ayudante de dietista, costura doméstica, florista, ayudante de laboratorio, bibliotecaria, microscopista y ayudante de enfermera.

Cursos Técnicos: Cursos técnicos para estudiantes graduados de escuela superior se están ofreciendo en la Escuela Vocacional Metropolitana Miguel Such en Río Piedras. El objetivo de estos cursos es proveer adiestramiento que cualifique a los estudiantes para obtener empleo en la industria como ayudantes técnicos o de ingenieros.

Requisitos de Admisión: Los candidatos a admisión a las clases diurnas regulares deben tener aquella edad que les permita ser legalmente empleables al completar el adiestramiento y les proporcione suficiente madurez para ingresar en la industria. La admisión se limitará a aquellas personas que estén física y mentalmente capacitadas para beneficiarse de la instrucción.

Los candidatos a admisión a las clases nocturnas deben tener más de 16 años de edad y estar o haber estado colocados en la ocupación en la cual desea adiestramiento suplementario.

C B P E

Estado Libre Asociado de Puerto Rico
 DEPARTAMENTO DE INSTRUCCION PUBLICA
 Junta de Instrucción Vocacional
 División de Instrucción Vocacional
 Hato Rey, Puerto Rico

PROGRAMAS DE LA DIVISION DE INSTRUCCION VOCACIONAL

La División de Instrucción Vocacional incluye los siguientes programas: oficios e industria, agricultura, economía doméstica e industrias nativas, educación comercial, servicio de orientación y artes industriales. Esta División, en su programa de instrucción, abarca dos aspectos fundamentales: primero, experiencias de trabajo manual en artes industriales e industrias nativas como parte del programa de estudios de todo estudiante; y segundo, adiestramiento vocacional específico para aquellos que van a dedicarse a la agricultura, la industria, el comercio, y el mejoramiento de la vida familiar. Además, a través del servicio de orientación en las escuelas se ayuda al alumno en la solución de problemas sociales y personales y en la formulación de sus planes educativos y vocacionales, con miras a estimular el desarrollo máximo de sus potencialidades.

El Programa de Instrucción Vocacional sirve tanto a los jóvenes de uno y otro sexo matriculados en las escuelas secundarias académicas, como a los que desean adiestramiento especial en ocupaciones y oficios, los que abandonan los estudios por diversas razones y los adultos que desean mejorar su adiestramiento o ampliar los conocimientos adquiridos.

Las actividades de instrucción vocacional han ido creciendo constantemente durante los últimos 26 años desde su establecimiento en el año escolar 1931-32 hasta ocupar un sitio predominante en el sistema escolar de Puerto Rico. Cuando se inició el programa atendía solamente a unos 5,700 estudiantes con un presupuesto de unos \$155 mil dólares. Para el año escolar que terminó el 30 de junio de 1958, la matrícula total que atendió la División de Instrucción Vocacional en todos sus programas ascendió a 118,749. De éstos, 77,727 se pueden clasificar en los cursos propiamente vocacionales, o sea, oficios, agricultura, educación comercial y economía doméstica, y 41,022 en los cursos prevocacionales, o sea, industrias nativas y artes industriales. El programa de orientación funcionó en 309 escuelas secundarias (urbanas y rurales) dando servicio a 141,052 estudiantes. La matrícula total de los programas de instrucción vocacional fue atendida con un presupuesto de \$3,845,180. Al 30 de junio de 1958, la matrícula por programas, era como sigue:

<u>Agricultura</u>	<u>1957-58</u>	
Escuela intermedia y escuela superior	7,290	
Adultos	<u>3,006</u>	10,296

<u>Oficios e Industria</u>	1957-58	
Escuelas Vocacionales	7,027	
Ocupaciones diversas	885	
Adultos -		
Adiestramiento acelerado y de Extensión	8,549	
Veteranos	<u>5,617</u>	22,078
<u>Economía Doméstica e Industrias Nativas</u>		
Intermedia y superior	39,194	
Adultos	<u>5,713</u>	44,907
<u>Educación Comercial</u>		
Ocupaciones de oficina	5,275	
Ocupaciones distributivas		
Escuela superior	450	
Adultos	<u>3,279</u>	9,004
<u>Artes Industriales</u>		
Intermedia y superior	32,389	
Adultos	<u>75</u>	32,464
		<u>118,749</u>
	Total	
<u>Orientación</u>		
Escuelas servidas	309	
Matrícula (estudiantes servidos)	141,052	

En los últimos años el programa de instrucción vocacional ha estado atendiendo las necesidades de personal diestro para el programa de producción agrícola e industrial en que está empeñado el Gobierno de Puerto Rico. Podemos mencionar en forma específica el adiestramiento acelerado de obreros para la industria. Al finalizar el año escolar 1957-58 se habían adiestrado unos 64,967 obreros para las industrias que se han establecido en Puerto Rico. En los últimos diez años, por ejemplo, la matrícula en el programa de oficios e industria se ha septuplicado, pues en el año 1947-48 apenas llegaba a tres mil estudiantes en todas sus fases.

La División de Instrucción Vocacional, a través de sus programas prevocacionales y vocacionales, está atendiendo más de una sexta parte de la matrícula escolar de Puerto Rico. Consideramos que éste es un logro alentador y al mismo tiempo un nuevo reto.

Octubre, 1958